

Pobre discurso pronunció el Dr. Calderón

Ya tenemos un candidato más en el presente torneo electoral. El Dr. Calderón Guardia aceptó la candidatura, después de "rogárselo" muchos sus partidarios.

El discurso de aceptación del Dr. puso de relieve el nuevo carácter, el actual carácter, de su Partido. Es uno más entre los distintos bandos políticos en que están divididos los círculos oligárquicos y pro-imperialistas de nuestro país. Es un partido de tantos, sin principios, sin programa, sin ninguna solución que ofrecer a los verdaderos problemas nacionales. Un partido incapaz de ofrecer ninguna resistencia a la rapacidad de los monopolios yanquis. Al contrario, dispuesto a competir en el empeño de entregar la economía nacional a los monopolios extranjeros. Un partido que no sólo no tiene el menor propósito de modificar el régimen existente de propiedad de la tierra, sino que, trata de frenar la lucha de los campesinos por una verdadera Reforma Agraria, ofreciendo una tal reforma, pero sobre la base del más profundo respeto a la "sacrosanta propiedad privada". ¿Cuál tierra pensará repartir el Dr. Calderón?

El discurso de Calderón Guardia tuvo el propósito de insistir en su reconciliación con los círculos oligárquicos del país, que no le perdonan que alguna vez anduviera "mal acompañado". Pero estamos casi seguros que no logrará su objetivo. La oligarquía quiere al calderonismo, pero sin el Dr. Calderón. Quiere sus votos a cambio de piltrafas de puestos públicos, pero que no ejerza el Poder. También buscó definir una vez más su actual postura con respecto al Partido Vanguardia Popular. Ahora resulta que el Dr. Calderón es cristiano, practica la política social de la iglesia, y es enemigo del "comunismo ateo". Seguro por eso votaron sus diputados contra la legalidad del Partido Socialista Costarricense, después de haber prometido lo contrario. Pero la gente no entiende cómo es que el Dr. sólo ahora se acuerda de que él es cristiano, y los comunistas ateos. ¿Por qué no se acordó de eso en los años del 42 al 48, y especialmente cuando los comunistas estaban combatiendo con las armas en la mano para que él volviera al Poder en 1948?

El Dr. se pronunció categóricamente en apoyo del Sistema Interamericano. Es decir, del Ministerio de Colonias de los Estados Unidos que lleva las siglas de la O.E.A. También dijo que estaba con la Alianza para el Progreso (lo mismo que Figueres y que Ula-

te), y con el "mundo libre". Habló de que así como en el año 40 había declarado la guerra a la Alemania nazi, antes que lo hicieran los Estados Unidos, ahora estaba dispuesto a hacer lo mismo, es decir, declarar la guerra nuclear a la URSS, anticipándose a los EE. UU.

En este plano de la política exterior, el Dr. trató de mostrar la mayor adhesión a la política intervencionista, agresiva y guerrillista, del bloque del Atlántico del Norte que encabezan los Estados Unidos. El Dr. está por la intervención yanqui en Cuba (ya lo había dicho cuando Bahía de Cochinos); está por el apoyo del régimen de democracia representativa que se practica en Nicaragua, por parte de sus amigos y socios, los Somoza; está en favor del plan Kennedy para empobrecer y sojuzgar más a la América Latina; y, por encima de todo, y eso es quizá lo más peligroso de todo, está irresponsablemente en favor de la guerra nuclear. Nada dijo el doctor de una solución negociada, pacífica, de los problemas que dividen al mundo. Dejó la sensación de que está convencido de que la guerra es inevitable y de que Costa Rica desde ahora debe enfilarse con el campo imperialista. Siquiera teniendo en cuenta el tamaño del país y su absoluta debilidad, el doctor Calderón Guardia debió tener el tacto de decir alguna palabra en favor de la paz. Pero es tanto su afán de complacer los círculos imperialistas de los Estados Unidos, que se mostró como un Júpiter Tonante, ansioso de hacer la guerra.

Las demás cosas que dijo el doctor fueron inofensivas. Las de siempre: que iba a establecer el seguro de cosechas, a construir carreteras de penetración, y a mejorar los seguros sociales. ¿Quién no dice eso? ¿Qué cuesta decirlo antes de las elecciones y olvidarlo al día siguiente de éstas? Además, ¿aca so con eso se resuelven los graves problemas que confronta nuestro país?

En síntesis, que el doctor pronunció el discurso que tenía que pronunciar: un discurso conservador, calculado a complacer la Embajada Americana, y que sirviera para calmar el nerviosismo de aquellas capas de nuestra oligarquía que todavía puedan creer que el doctor es el mismo del tiempo en que se promulgaron el Código de Trabajo y las Garantías Sociales y se estableció el Impuesto Sobre la Renta. En efecto, el Calderón Guardia de hoy no es ni una caricatura del hombre de avanzada que fue aliado del Partido Vanguardia Popular de 1942 a 1948.

CLIMA MACKARTHYSTA...

en nuestro régimen social.— "La Nación", como se dice vulgarmente, "no se paró en pelos" para acusar a algunos magistrados de comunistas. Este es el verdadero contenido del editorial que comentamos.

El sistema ahora es sencillo: cualquiera que asuma una actitud liberal frente a la iglesia, será acusado de comunista, sea quien sea; cualquiera que ponga en el más leve entredicho la propiedad privada, siquiera sea en el

sentido de aceptar que la tierra de los terratenientes se pague en bonos del Estado, será acusado de comunista; el que se atreva a manifestar la menor resistencia a los monopolios extranjeros que explatan el país, será señalado como elemento subversivo, revolucionario peligroso, y otros extremos por el estilo. Quien defienda al pueblo, a los obreros, a los campesinos será acusado de comunista. El recurso llevado a los límites a que está siendo llevado, sirve de momento para asustar unos cuantos timora-

tos, aplasta a los débiles que tienen ideas avanzadas pero que no saben mantenerlas con firmeza y valor. Pero a la larga, y ya tendrá oportunidad de comprobarlo "La Nación", conduce a la radicalización del pueblo, pues éste aprende que el comunismo, es el sinónimo de todo lo bueno, de todo lo avanzado, de todo lo justo, de todo lo que hace y se proyecta en su beneficio. Y así, es fácil que el pueblo tome el único camino de su salvación, el camino del cambio radical en el régimen social imperante

Puntos
sobre las
ideas... de

adelante

El cofre del Instituto Nacional de Seguros

Por PEDRO PORRAS.

Los batistianos han hecho un escándalo por la secularización del cementerio de Colón, en La Habana. La verdad es que esa medida, que toma ahora el Gobierno Revolucionario de Cuba, la tomó ya aquí, en Costa Rica, en 1884, el presidente don Próspero Fernández. ¿Por qué tanto brinco, si el suelo está parejo?

El traspaso de los seguros por accidentes de trabajo, del Instituto Nacional de Seguros (entidad comercial), a la Caja Costarricense de Seguro Social (entidad al servicio social), es justo, es lógico, es legal y es conveniente.

Las ganancias que hace el Instituto Nacional de Seguros con el seguro sobre riesgos profesionales (accidentes de trabajo) son beneficios que le quita a los trabajadores. En ese renglón de su actividad comercial, no debe haber ganancias. Pero las hay. Porque es una entidad comercial.

Si abriéramos el cofre imaginario en que el Instituto Nacional de Seguros guarda las ganancias hechas con el seguro contra riesgos profesionales, encontraríamos allí brazos, dedos, piernas, etc. de trabajadores accidentados y a los que por hacer ganancias, el Instituto no atendió como debiera atender.

¡Cuántas piernas, cuántos brazos, cuántas manos, han perdido los trabajadores accidentados porque el Instituto Nacional de Seguros quiere hacer a todo trance más barata su curación!

Los trabajadores tienen una orientación para decidirse certeramente en muchos problemas: lo que haga o diga la ANFE. Se procede correctamente siempre que se siga el camino contrario a la ANFE. Ya verán a la ANFE pedir que el Instituto Nacional de Seguros siga administrando el seguro por riesgos profesionales.

"Si yo fuera un trabajador o campesino, estaría en Cuba apoyando a Fidel Castro. Como no soy campesino ni trabajador, estoy en Costa Rica y luchó contra Fidel Castro". Declaración de un batistiano hablando con un costarricense.

En este momento, junto con los generales y coroneles de la Guardia Nacional de Somoza; junto con los amos del ejército de Guatemala; junto con los machetones que abolieron la democracia en El Salvador, están los coroneles costarricenses poniéndose de acuerdo, para "salvar la democracia", en Guatemala.

Bueno. La verdad es que no son los coroneles costarricenses del ejército costarricense. Son don Sergio Fernández y don Sidney Ross, coroneles, por nombramiento oficial del Pentágono, del ejército norteamericano.

El asesor legal de los militares costarricenses en la reunión para unificar a los ejércitos centroamericanos (Costa Rica legalmente no lo debe tener) es un yerno de don Porfirio Góngora, abogado de íntimas conexiones con la United Fruit Company.

Posiblemente, en vista de las circunstancias, las primeras medidas militares de la reunión con la Guardia Nacional de Nicaragua y Cia., para salvar la "democracia", se aplicarán en Costa Rica, en los feudos de la United.

El Pocho Telles, que se hace tan campechano en los turnos y los rosarios, le suprimió la taza de café, en la noche, a los Guardias Civiles que cuidan la Embajada. ¡Hay que ver lo que es eso en la frialdad lluviosa de los jardines de San Rafael de Escazú, a las diez de la noche, bajo una garúa que cala! (Colaboración de varios Guardias Civiles)

En vez de ir a poner los ojos en blanco a las iglesias, restablezca la costumbre de todas las embajadas de San José: darles café a los pobres guardias civiles que las cuidan. De lo contrario, se hará famoso su fariseísmo en todo el cuerpo